



Título: a lo largo de la atalaya (en el original, **All Along The Watchtower**)

Autora: meganwwrites (tumblr).

Traducido por: Valerie Hayne

Rating: M

Palabras: 17,458

Pareja: Ian Gallagher/Mickey Milkovich

Sumario: el mundo se acaba, pero cuando ian y mickey se encuentran, las cosas no parecen tan malas.

(ua basado en *buscando un amigo para el fin del mundo*)

Descargo de responsabilidad: Todos los personajes pertenecen a Paul Abbot, John Wells y Showtime; la idea para la trama fue tomada de la película *Buscando un amigo para el fin del mundo*, dirigida por Lorene Scafaria. Ni la autora, ni la traductora han ganado dinero por este trabajo y su creación fue por puro entretenimiento.

Notas: El uso de minúsculas es intencional.

[Original en línea](#) | [Traducción en línea](#)

capítulo 1: y este no es nuestro destino

hay un asteroide en curso de colisión con la tierra.

el científico de la nasa predice que tienen al menos cinco años antes de que se convierta en una preocupación importante. de hecho, ni siquiera están seguros de si realmente golpeará la tierra o simplemente pasará sin causar problemas. se hace un anuncio al público al respecto, enfatizando que no están seguros de lo que sucederá, los mejores científicos del mundo están trabajando en ello, y que no es necesario preocuparse.

aparte de unos pocos cientos, la gente del mundo ignora cualquier advertencia y continúa con sus vidas. se planean algunas misiones de transbordador para desviar el curso del asteroide y rastrear datos sobre sus movimientos.

nadie piensa demasiado en eso.

*

mickey huye de chicago cuando tiene catorce años.

su padre es un borracho violento y su madre una adicta a las drogas. mickey los odia a ambos más que a nadie en el mundo y sabe que si alguna vez descubren más sobre él, los dos idiotas intolerantes también lo odiarían, o al menos lo odiarían más de lo que ya lo hacen.

una noche, una vez que todos están profundamente dormidos, él empaca una bolsa, agarra las llaves del viejo y destartalado auto de la familia y sale por la puerta trasera. conduce hasta que llega a la ciudad de nueva york y cambia el automóvil en un concesionario por una camioneta igualmente destartalada. es duro por un tiempo, como lo es para cualquier niño sin nada que intenta llegar a la ciudad, pero mickey tiene suerte. no parece mayor de lo que es, pero siempre ha tenido una forma de ser que hace que la gente parezca pensar que es mayor y no pasa mucho tiempo antes de conseguir un trabajo como portero en un par de clubes. encuentra un pequeño apartamento de mierda en brooklyn, gasta el resto del dinero que trajo con él en el pago inicial. no es mucho, pero mickey nunca necesitó mucho antes.

recibe un mensaje de texto de mandy casi un año después, el ruidoso e irritante *bing* le recuerda que todavía necesita cambiar su número de teléfono celular.

mamá está muerta. la policía la encontró debajo del l¹.

¹ L es como se le conoce al metro de Chicago por ser elevado, en oposición a otros metros de USA que son subterráneos.

él no responde, solo cambia su número al día siguiente y le envía a mandy el dinero suficiente para salir de la casa, tal vez conseguir su propio apartamento alejado de ese agujero de mierda. él nunca mira hacia atrás después de eso.

*

ian no llega a west point, pero se muda a la ciudad de nueva york, o lo más cerca que puede pagar.

si es honesto consigo mismo, ian nunca creyó realmente que entraría en la universidad de todos modos. west point siempre fue un sueño suyo, pero hace mucho tiempo que aprendió que los sueños no se hacen realidad para personas como él. eso no lo detiene de maldecir a sus padres, la educación de mierda que recibió en el southside y el hecho de que un mal ensayo en inglés eclipsa su perfecto historial de jrotc².

mantiene su fiesta de autocompasión por un tiempo, bebiendo sus penas y sueños rotos durante semanas. entonces, una noche, fumando hierba con lip en el dormitorio de los chicos, finalmente encuentra claridad. todo lo que ian siempre había querido era estructura y normalidad, algo que el southside y el caos de su crianza nunca le han dado, y él sabe que necesita salir.

dos meses después cumple dieciocho, un día después hace las maletas y se despide de cada miembro de su familia. siempre le gustó la idea del área metropolitana de nueva york, así que ahí es donde va.

es más difícil de lo que pensó que sería, pero ian es un gallagher: sabe cómo sobrevivir y prosperar en una lucha.

*

mickey piensa que todos en su edificio de apartamentos son unos idiotas.

recibe su correo y trata de ignorar a una pareja que parece que nunca llega a su apartamento antes de empezar a discutir. mickey ni siquiera está seguro de si viven en el edificio, solo los ha

² El **Cuerpo de Entrenamiento de Oficiales de la Reserva Junior** es un programa federal patrocinado por las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos en las escuelas secundarias y también en algunas escuelas intermedias en las bases militares de ese país. Muchos de sus cadetes aspiran a llegar a West Point, una academia militar en donde se forman los oficiales, a través de este, pero la competencia es difícil porque tienen que tener calificaciones impecables.

visto en el primer piso haciendo un berrinche; discutiendo de un lado a otro sobre facturas y lavandería. son personas miserables, pero mickey encuentra una especie de hilaridad retorcida en lo tontas que son todas sus pequeñas riñas.

se ríe para sí mismo mientras escucha al hombre decir: —¡es mi ropa, claire! ¡puedo lavarla toda junta si quiero! no me importa un carajo la ropa blanca, ¡me importa mi tiempo!

¿quién diablos piensa realmente que por este tipo de cosas vale la pena una pelea a gritos?

—¡a mí sí! ¡me importa un carajo la ropa blanca, craig! —la mujer grita en respuesta, mickey cree que puede oírla empezar a llorar. se pregunta si se dan cuenta de cómo se vería su conversación con cualquiera que acabara de entrar. mickey escucha una risa tranquila a su lado y mira hacia arriba para ver a un hombre alto y pelirrojo recibiendo su correo.

mickey no puede evitar mirarlo por un segundo: el pelirrojo está construido como un maldito adonis.

el hombre mira y le sonrío a mickey, su sonrisa es tan amplia que mickey cree que su rostro podría partirse y mickey jura por dios que sus ojos verdes brillan. no cree que haya visto a alguien tan hermoso en la vida real y está empezando a desconcertarlo. mickey se aclara la garganta y se da la vuelta.

—son jodidamente ridículos —mickey le murmura al hombre, mira hacia arriba para ver al hombre riendo en voz baja de nuevo e involuntariamente sonrío a cambio.

mickey se da vuelta y sube corriendo las escaleras antes de que el pelirrojo pueda decir algo, preguntándose cuándo diablos se mudó y cómo diablos mickey se lo perdió.

*

ian tarda un total de dos semanas y media en reconocer a mickey milkovich.

ian se está moviendo algunas de sus cosas cuando ve por primera vez al hombre de cabello oscuro mostrándole el dedo a un ciclista agresivo—un jodido ciclista—afuera del edificio de apartamentos. ian está seguro de que lo conoce de alguna parte, aunque realmente le confunde cómo se las arregló para olvidar a alguien tan sexy. después de eso, ian comienza a interesarse más por el hombre misterioso, aprovechando cualquier oportunidad que pueda para descubrir quién es.

ian lo ve subiendo las escaleras a veces, o saliendo del edificio, pero cada vez ian no logra ubicar exactamente de dónde conoce al hombre. no es hasta que ian se encuentra con él recibiendo correo mientras se ríe de una pareja peleando que ian se da cuenta del notorio tatuaje 'fuck u-up' de milkovich en sus nudillos y recuerda al milkovich más joven que se había escapado.

no es de extrañar que ian piense que mickey es ridículamente sexy, estaba enamorado de mickey en la liga menor de béisbol, no es que alguna vez hubiera sido lo suficientemente valiente como para admitir eso ante cualquiera en ese momento.

ian pilló a mickey mirándolo ese día y sonrió. durante las próximas semanas, ian comienza a pasar a propósito junto a mickey más a menudo sólo para verlo mordiendo los labios y recorriendo con los ojos a ian con aprecio.

ian piensa que mudarse a nueva york y vivir dos pisos más abajo de mickey debe haber sido su destino.

*

mickey está sentado en su sofá tratando de fingir que no le importa.

es un martes a las 6:43 am, la televisión está encendida y el pie de mickey golpea rápidamente mientras fuma un porro y agarra una cerveza tibia hasta la mitad. se dice a sí mismo que no le importa de ninguna manera y se convence a sí mismo de que solo está prestando atención para ver si realmente tiene que arrastrarse al trabajo o no.

la televisión se enciende y el título del programa de noticias parpadea en la pantalla, cambia a un presentador de noticias que se ve solemne y más nervioso de lo que mickey encuentra cómodo. después de un largo momento de silencio, el tipo comienza a hablar.

—cuando se descubrió que el asteroide estaba en curso de colisión con nuestro amado planeta hace cinco años, ninguno de nosotros pensó mucho en ello, hoy nuestra última esperanza, una misión final del transbordador espacial, fue enviada para destruir este asteroide. me entristece informarles, américa, que esta misión ha fracasado. hay un estimado de cuatro semanas hasta el impacto, tomen este tiempo para pasarlo con sus seres queridos y decir adiós. realmente ha sido un honor presentarles las no-

mickey apaga la televisión, queriendo evitar ver el lío de sollozos en que se estaba convirtiendo rápidamente el presentador de noticias. frunce el ceño y termina su cerveza, ignorando la sensación de hundimiento en su pecho y finge estar contento de poder quedarse en casa y drogarse.

además, la mitad de lo que dicen en televisión es basura.

*

ian definitivamente odia a todo el mundo.

supone que probablemente solo esté celoso porque no tuvo la previsión de irse a casa antes, cuando todavía había trenes y autobuses. fiona le había advertido desde el principio que debería intentar tomar un tren o algo para regresar a chicago, pero él la había desestimado, diciéndole que todo estaría bien y que no se pusiera nerviosa, además de que no tenía dinero.

cuando llega la noticia, corre todo el día, hace un agujero en la pared y fuma un paquete completo de cigarrillos antes de beberse una botella de whisky barato. por la mañana llama a fiona y se disculpa, trata de convencerla de que puede caminar o andar en bicicleta allí, tal vez incluso pueda arreglárselas para robar un auto. fiona lo llama idiota y le pasa el teléfono a lip, su hermano mayor explica elocuentemente que todo está por irse a la mierda.

—no seas estúpido —le dice lip a ian después de explicar cuántas turbas ya habían estallado en chicago—, vernos no vale la pena morir antes de tiempo; te llamaremos todos los días, ian. no será lo mismo, pero al menos todos podemos estar a salvo.

ian acepta sus súplicas y se queda quieto, pero eso no le impide sentarse en los escalones de la entrada de su maldito edificio de apartamentos, iluminando su camino a través de otro paquete de cigarrillos y odiando a cada persona que sale con sus maletas empacadas. mientras maldice a cada persona que se va, ve a mickey frunciendo el ceño y sosteniendo una gran bolsa de papel marrón, caminando de regreso a las puertas del edificio como si él tampoco se fuera.

ian lo mira y lo ve devolviéndole la mirada a ian, su ceño vacila un poco e ian saluda. mickey lo mira, una vez más escaneándolo y luciendo tan completamente delicioso que ian quiere golpearlo contra la pared y follarlo duro. por supuesto, mickey sólo asiente y pasa junto a él hacia el edificio.

ian decide que no odia a mickey.

*

mickey es bueno para vivir en un mundo post-apocalíptico.

sin embargo, adivina que no es realmente post-apocalíptico, es un poco pre-apocalíptico o tal vez simplemente caótico, pero mickey también es bueno para vivir en el caos. siente que ha estado preparándose toda su vida para las calles en su mayoría abandonadas y, a veces, llenas de disturbios. le gusta poder entrar en cualquier tienda y tomar lo que necesita, llenando bolsas de papel marrón con comida y alcohol. todavía tiene algo de la coca que solía vender, excepto que ahora la intercambia principalmente por cantidades masivas de hierba en lugar de dinero.

sale a beber a un bar cercano, a menudo intercambia algunos porros por una botella de whisky y siempre parece tener un polvo rápido en el callejón después. no le sorprende que los únicos negocios en funcionamiento se basen en las drogas y el alcohol.

tiene algunas cerraduras adicionales en su puerta y ventana en caso de que alguno de los disturbios llegue al tercer piso, e incluso se las arregla para conseguir un espacio de almacenamiento para cerrar con llave su camión. mickey está prosperando y se siente bien, todo es jodidamente genial, solo tiene que fingir que el mundo no se acaba en unas pocas semanas. mickey no piensa demasiado en el asteroide, trata de no pensar en mandy y sus hermanos, se concentra en sus pequeñas victorias y trata de no molestar a nadie.

él tiene el control de su propio pequeño mundo, todo excepto el alto y hermoso pelirrojo de ojos verdes que parece ser la única otra persona en su edificio que no se escapa. mickey lo ve con demasiada frecuencia, fumando y bebiendo en los escalones del edificio, sonriendo ampliamente a mickey con ojos verdes que siempre parecen brillar demasiado.

el hombre nunca dice nada, solo sonríe y saluda con la mano, por lo que mickey nunca había estado tan agradecido. no está seguro de qué haría si el pelirrojo lo detuviera y le preguntara si quería fumar. no está seguro de poder simplemente fruncir el ceño y seguir su camino, incluso sabiendo que eso arruinaría la perfecta vida solitaria que ha construido a partir de este caos.

así que continúan sus encuentros sin palabras y mickey nunca tiene la intención de cambiarlo.

*

ian cree que los disturbios son la naturaleza humana.

si hay algo que el southside le enseñó a ian a lo largo de los años es que las personas son egoístas y están enojadas, siempre buscan avanzar más y cuando no pueden hacerlo, se desquitan con quien sea o lo que sea que esté alrededor. él cree que la mayoría de las turbas enojadas y los disturbios probablemente sean personas como él; cabreados porque no pueden ver a sus familias o tal vez simplemente cabreados porque van a morir.

no pueden avanzar más, por lo que se llevan a todos los demás con ellos. la miseria ama la compañía y toda esa mierda.

teniendo en cuenta sus opiniones sobre la naturaleza humana, no le sorprende cuando los gritos y la violencia comienzan a empeorar, o cuando lo obligan a trasladar su lugar habitual para fumar y beber a la escalera de incendios justo afuera de su ventana. observa cómo la turba de la calle comienza a entrar en el callejón y suspira sonoramente. se fuma el último cigarrillo y se resigna a volver al interior de su apartamento. se sobresalta cuando escucha pasos en la escalera de incendios y se prepara para una pelea.

ian lanza un puño incluso antes de ver la cara de la persona, solo para sentir un puño sólido contra su propia cara y tirándolo al suelo un momento después.

—oye, firecrotch³, mira dónde apuntas.

—joder —ian gime y mira hacia arriba para ver a mickey de pie junto a él. ha dejado caer la bolsa de papel marrón que suele llevar y está levantando sus puños. ian quiere patearse a sí mismo, porque, por supuesto, su primer encuentro real con mickey sería porque le dio un puñetazo en la cara—. lo siento —murmura ian y se pone de pie. levanta una de sus manos y usa la otra para detener la sangre que le sale por la nariz—. pensé que eras de los disturbios, se está poniendo mal allí.

mickey resopla y baja los puños. —es un alboroto, idiota, ¿cuándo han sido buenos?

ian se pregunta si podría haber conocido a mickey de una peor forma. un arma se dispara, fuerte y resonando en el aire, la bala no alcanza a ambos hombres y golpea la pared de ladrillos. mickey gruñe y mira a ian, pareciendo contemplar algo rápidamente antes de agarrar el brazo de ian y arrastrarlo por la escalera de incendios. mickey hace una pausa dos pisos más arriba y abre la ventana allí, entra e ian lo sigue sin pensarlo dos veces.

ian tarda un momento en asimilar el hecho de que mickey acaba de traerlo de regreso a su apartamento. ian mira a su alrededor, se parece mucho a su propio apartamento; en su mayoría sin nada, algunos dvd y cd esparcidos por una estantería con papeles y solo unos pocos libros reales. la televisión es pequeña y el sofá parece un poco gastado, pero parece lo suficientemente cómodo. ian se acerca al sofá y se sienta, mirando hacia arriba para ver los ojos de mickey siguiendo cada uno de sus movimientos.

—¿qué diablos estás haciendo? —mickey pregunta, claramente tratando de que su voz suene más áspera de lo que es.

ian se encoge de hombros. —todavía tengo una botella de whisky si quieres emborracharte, también tengo un poco de hierba decente —sostiene la botella casi llena y una bolsa llena de porros que había enrollado antes. observa como mickey se muerde el labio y examina a ian con los ojos, ian espera que esto signifique que mickey está a unos segundos de decir que sí—. soy ian —se presenta y extiende una mano.

mickey pone los ojos en blanco y aparta la mano de ian. —mickey. y si te vas a quedar tienes que limpiarte —señala la cara de ian donde él siente la sangre de su nariz secarse—. eres un maldito desastre, hombre.

ian se ríe, mientras mickey se sienta a su lado.

*

³ **Firecrotch** es un apodo vulgar para los pelirrojos, referido a que su vello púbico es rojo. No tiene equivalente en español y, francamente, disfruto demasiado cuando Mickey lo dice como para quererlo cambiar.

mickey descubre rápidamente que ian no aguanta el alcohol.

pensó que después de ver a ian bebiendo una botella solo casi todos los días, al menos tendría algún tipo de resistencia, pero parece que después de dividir la mitad de una botella y dos porros, ian está jodido. mickey se ríe mientras ve los ojos inyectados en sangre y llorosos de ian, escuchando sus palabras cada vez más confusas y confusas. ian está tumbado en el sofá, las extremidades colgando de cada borde y obligando a mickey a sentarse en el suelo a su lado. puede que mickey no esté al nivel de borracho de ian, pero se siente bastante bien, así que cuando ian divaga, se sienta allí y escucha, riéndose de la estúpida mierda que sigue saliendo de su boca.

—túuuuu —dice ian lentamente—, te conozco.

mickey pone los ojos en blanco. —sí, genio, nos conocimos hace dos horas, no lo olvidé.

ian niega con la cabeza y se ríe, en realidad se ríe tontamente, lo que mickey piensa que es divertido para un hombre adulto. —no, fuimos juntos a la escuela.

mickey levanta las cejas y sonrío, no puede imaginar que alguna vez se hubiera olvidado de alguien tan bellamente construido como ian. resopla y niega con la cabeza. —no a menos que seas del puto canaryville, chicago.

ian sonrío ampliamente y mickey recuerda lo brillante y hermosa que es su estúpida sonrisa.

—nacido y criado.

ian rueda y se sienta antes de deslizarse hacia el suelo para sentarse junto a mickey. él se mueve un poco, normalmente no deja que la gente se acerque tanto a menos que estén follando, pero ian está tan cerca que puede sentir el calor que irradia de él. —eres un milkovich —dice ian levantando su propia mano y tocándose los nudillos. mickey mira sus dedos entintados y de nuevo a ian, comienza a sentir que el miedo se instala antes de que ian comience a agitar sus manos rápidamente, claramente consciente del cambio de humor. ian se señala a sí mismo—. gallagher, el hijo de frank.

de repente, mickey se está riendo, porque en realidad recuerda a ian.

recuerda al niño pelirrojo de las ligas menores, tranquilo y siempre parado cerca de la parte de atrás. era demasiado flaco y sus extremidades eran más largas de lo que parecía adecuado para su altura. sobre todo, recuerda haber visto la misma gran sonrisa de ian cuando mickey miraba alrededor del campo con arrogancia después de orinar en la primera base como un acto de desafío contra el flagrante favoritismo de su entrenador.

—sí, de la liga menor —dice finalmente mickey, todavía sonriendo por la risa—. no, mierda, imagina que eventualmente me encontraría con un gallagher, ustedes son muchos, cabrones.

ian se ríe y asiente, pero su sonrisa es más pequeña y mickey trata de no notar cuando flaquea levemente o la tristeza en los ojos de ian ante la mención de su familia. mickey aparta la mirada

rápidamente, odiando que realmente se haya dado cuenta de eso y trata de resistir el estúpido impulso de consolar a ian. traga y aprieta las manos, mordiéndose el labio y tratando de recordar lo mucho que le gusta estar solo, su propio mundo perfecto y solitario, no se permite el estúpido pelirrojo de canaryville.

ian bosteza y mira a mickey, sonrío perezosamente, claramente demasiado fuera de sí para darse cuenta de lo que está diciendo. —eras estúpidamente lindo con ese uniforme.

mickey debería haber noqueado a ian por decir algo así, se lo habría hecho a cualquier otra persona, pero en su lugar se ríe. se pregunta si el inminente fin del mundo está empezando a ablandarlo.

—no es de extrañar que apestaras, demasiado ocupado mirando mi trasero —dice mickey, ian solo sonrío y asiente.

*

ian toca la ventana de mickey por cuarta noche consecutiva.

se mueve un poco mientras espera algún tipo de respuesta desde adentro. a veces, a mickey le puede tomar un tiempo, pero ian no tiene otro lugar donde estar, así que se apoya contra la pared y espera. es una de las raras ocasiones en que las calles están vacías y silenciosas. le resulta extraño y desconcertante cuando todo está tranquilo; prefiere los disturbios.

—¿nunca tienes frío sentándote aquí afuera? —mickey está en el nivel debajo de ian, subiendo los desvencijados escalones de la escalera de incendios y poniendo los ojos en blanco mientras ian le sonrío.

—es verano —responde ian y se pone de pie mientras mickey llega al último escalón—. nadie pasaría frío aquí.

mickey empuja la gran bolsa de papel marrón que lleva a los brazos de ian y abre la ventana. se desliza dentro y le quita la bolsa a ian. él permanece en silencio y arrastra los pies afuera por un par de segundos antes de escuchar a mickey gritar, —o cierras la ventana o te vas, gallagher.

ian sonrío y entra por la ventana. a veces se pregunta qué siente mickey por él. parece que a mickey le gusta pasar tiempo con él porque nunca ha echado a ian, pero siempre siente que mickey está tratando de mantenerse distante. ian piensa que tal vez está empujando a mickey demasiado lejos, pero no puede evitarlo, mickey es tan embriagador que ian no cree que pueda detenerse si quisiera.

—tengo un poco de cerveza —le grita ian a mickey, que está vaciando comida en su refrigerador.

—¿esperas que vuelva a la cerveza después de traerme whisky las últimas tres noches? te estás volviendo barato.

ian se ríe y se acerca a sentarse en el sofá, coloca dos paquetes de ocho en la mesa y se toma una cerveza. —te estás volviendo codicioso —mickey sonrío en respuesta, no sonrío muy a menudo, pero cuando lo hace, ian tiene que tomarse un momento para admirarlo. ian se recuesta tomando un sorbo de cerveza y siente una repentina oleada de valentía—. deberías sonreír más a menudo.

mickey levanta las cejas y se muerde el labio inferior. —vete a la mierda.

—lo digo en serio —ian se endereza después de que la respuesta menos que cruel de mickey infunde más confianza—, te ves bien cuando sonríes.

mickey se sienta y golpea el brazo de ian. —cállate y pon una película —ian se ríe y se frota el brazo mientras mickey saca un porro, lo enciende y da una calada—. y pásame una cerveza.

ian pone una película de acción y se sienta en el sofá. mickey le pasa el porro e ian se acerca un poco más a él hasta que sus brazos se rozan. ian se arriesga a mirar mickey sólo para verlo observándolo a él, mordiéndose el labio inferior mientras recorre el cuerpo de ian con los ojos. ian casi se estremece cuando mickey se inclina hacia adelante y arranca el porro de los dedos de ian. mickey vuelve a la pantalla y da una larga calada. ian observa sus labios rosados y ligeramente agrietados envueltos alrededor del papel y piensa en lo perfecto que sería besarlo. ian vuelve a mirar la pantalla, toma otro sorbo de cerveza y sonrío.

mickey no se aleja e ian cree que probablemente eso signifique algo.

*

mickey está ridículamente cansado.

no ha dormido bien en la última semana, dando vueltas y pensando demasiado por su propio bien. supone que el mundo que se acabará pronto probablemente esté provocando noches inquietas a muchas personas. sin embargo, cree que realmente podría quedarse dormido en este momento, fumó mucha marihuana y bebió diez de las dieciséis cervezas que trajo ian. el único problema es que él está sentado en su sofá e ian está descansando contra su hombro completamente desmayado.

no debería importarle, debería estar más dispuesto a empujar a ian y decirle que se vaya a la mierda a su propio apartamento, pero mickey no puede hacer eso. ian le dijo a mickey que no estaba durmiendo y mickey ha visto la evidencia en las bolsas oscuras debajo de sus ojos volviéndose más oscuras desde que comenzaron a pasar tiempo juntos. mickey trata de

moverse un poco bajo el peso de ian, buscando una almohada o cualquier cosa que pueda reemplazar el hombro de mickey sin despertar a ian.

no hay nada, pero ian parece medio despertarse de todos modos.

—me quedé dormido —murmura ian en el hombro de mickey—, lo siento.

mickey mira a ian, ve que los ojos de ian todavía están cerrados y frunce el ceño, apenas resistiendo el impulso de pasar sus dedos por su cabello. —está bien, ¿todavía estás cansado?

ian asiente lentamente y bosteza. mickey se pasa el pulgar por el labio inferior y mira hacia la ventana. escucha cómo la respiración de ian se estabiliza una vez más y sus suaves ronquidos. mickey vuelve a mirar a ian y suspira, inclina la cabeza hacia un lado, apoya la mejilla en la parte superior de la cabeza de ian y cierra los ojos.

la respiración de ian es como una canción de cuna y mickey tiene su primer sueño reparador desde el anuncio.

*

ian no puede pensar en un sentimiento mejor.

él y mickey están envueltos juntos en el sofá de mickey, todavía con la ropa de la noche anterior, pero siempre lo están. los brazos de ian están alrededor del hombro de mickey, una mano entre sus omóplatos y la otra en su cabello. los brazos de mickey están envueltos con fuerza alrededor de la cintura de ian, incluso mientras duerme, el agarre de mickey nunca se afloja.

comenzó la semana anterior, los durmientes se acurrucaron juntos. se quedaron dormidos en el sofá y se despertaron apoyados uno contra el otro después de una noche completa de descanso. despertar junto a mickey por primera vez había cambiado todo para ian y la noche siguiente logró quedarse dormido con la cabeza en el regazo de mickey. se había despertado con mickey inclinado con la cabeza en la espalda de ian. a partir de ahí continuó: un acuerdo silencioso de que se quedarían dormidos juntos todas las noches, aunque solo fuera por la conveniencia de un descanso nocturno completo.

sabía que no era nada más porque por la mañana mickey se daría la vuelta, se alejaría de ian y actuaría como si nada hubiera pasado entre ellos durante toda la noche. sin embargo, a él no le importa, mientras pueda pasar las noches sosteniendo a mickey en sus brazos, al menos podrá tener una parte de él.

ian mantiene los ojos cerrados mientras siente que mickey comienza a despertarse, rezando para poder tener unos segundos más antes de que mickey se vaya a su habitación a trompicones. mickey se acerca y afloja un poco su agarre, moviendo una mano para agarrar la

cadera de ian y frotar su pulgar sobre la piel expuesta allí. ian tararea silenciosamente ante el pequeño movimiento y siente a mickey sonreír contra su mejilla.

—sabía que estabas despierto —murmura mickey, pero no se aleja ni deja de frotar el hueso de la cadera de ian.

ian deja escapar un pequeño suspiro. —sí —aprieta más a mickey y aspira su aroma—. no quiero levantarme, demasiado cómodo.

mickey se ríe y antes de que ian sepa lo que está sucediendo, mickey se ha puesto encima de ian, sentándose a horcajadas sobre él y sujetando sus manos hacia abajo. los ojos de ian se abren de par en par y es recibido por la vista de mickey encaramado encima de él, sonriendo y mordándose el labio. está mirando a ian con apreciación y está casi seguro de que puede sentir un bulto en los jeans de mickey. él tiene que reprimir un gemido ante el pensamiento y respira con nerviosismo. mickey sonríe cuando ve lo nervioso que está ian de repente y salta del sofá.

—es hora de levantarse, gallagher —grita y entra en su dormitorio.

ian echa la cabeza hacia atrás y no duda en dejar escapar un gemido silencioso esta vez.

*

mickey sabe que es verano, pero todavía siente frío.

hay una ligera brisa que corre por el aire y la escalera de incendios no sirve de mucho para aislar. ian está sentado en su lado izquierdo y mickey puede sentir el calor irradiando de él, hace que mickey quiera inclinarse y enterrarse en ian. en cambio, se acerca y toma la cerveza de la mano de ian, bebiéndola y moviendo las piernas tratando de calentarse.

no tiene idea de cómo ian está sentado como si nada, el chico es como un jodido horno y no tiene sentido.

—¿extrañas a tu familia? —pregunta ian en voz baja, interrumpiendo el cómodo silencio que mickey había estado disfrutando.

mickey resopla y niega con la cabeza. —joder, no, hombre.

ian se mira las manos y se acerca un poco más a mickey. él actúa como si no lo afectara, pero de repente el calor de ian está cerca, y sus brazos se rozan, y joder, su corazón comienza a latir como si fuera un maldito adolescente. bebe más cerveza antes de devolverle la lata a ian con un poco más de fuerza que de costumbre.

—pensé en volver a chicago para ver a la mía —ian mira a mickey, sus ojos están muy abiertos y son honestos, con la tristeza de la que mickey sólo ha tenido vistazos—. no los he visto en

más de un año, ni siquiera sabría si se quedaron quietos después de toda esta mierda —sonríe con tristeza y mira hacia abajo—, aunque no puedo imaginarlos en otro lugar que no sea en casa.

casa. porque, a diferencia de mickey, ian todavía tiene una casa y no es este edificio de apartamentos de mierda en brooklyn.

mickey traga y se muerde el labio con nerviosismo. odia que ian decida contarle sus sentimientos porque mickey ha estado evitando hablar de sentimientos desde antes de que pudiera hablar, pero odia que ian esté aún más triste. se le hace un nudo en la garganta cuando intenta hablar y mickey siente un latido en el corazón. inhala y se arrastra un poco más cerca de ian, envuelve un brazo alrededor de su hombro y tira de él para que descansa su cabeza pelirroja contra el pecho de mickey. ian se mueve rápidamente contra mickey, coloca su brazo sobre su pierna y entierra su rostro en su cuello.

mickey no sabe qué decir, por lo que se queda en silencio durante mucho tiempo, disfrutando del calor de ian y el cómodo silencio cayendo sobre ellos una vez más. mickey se estremece, pasa una mano por el suave cabello de ian y pone su nariz contra la parte superior de su cabeza, respirando. le da un codazo a ian y susurra: —vamos —libera a ian de sus brazos y agarra la muñeca de ian—. vamos a la cama.

mickey empuja a ian a su habitación y a su cama por primera vez. se envuelven con sus extremidades alrededor del otro sin decir una palabra, naturalmente cayendo juntos como piezas de rompecabezas que encajan perfectamente. mickey observa cómo ian se queda dormido, sus labios se abren ligeramente y sus párpados se agitan. ian es completamente vulnerable, tan confiado y tan deslumbrante. mickey nunca había visto a alguien así antes de ian, nadie había querido ser así con él.

mickey descubre que su deseo de estar solo se hace añicos con cada respiración que ian toma.

capítulo 2: así que no lo endulcemos ahora

ian no solía fumar tanto.

encender un cigarrillo siempre había sido algo que le era más probable que hiciera—no es que ian alguna vez rechazara un cigarrillo cuando se lo ofrecían, pero no había sido de los que comenzaban a formar ese hábito tóxico. aunque, ian pensó, iba a morir joven de todos modos, así que ya no tenía mucho sentido preocuparse por sus pulmones. da una larga calada al cigarrillo que tiene entre los labios y cierra los ojos. acaba de terminar una llamada telefónica con su familia y está tendido en su sofá de mierda, haciendo todo lo posible por olvidar el hecho de que nunca volverá a abrazar a ninguno de ellos. le duele el pecho por el dolor de ese conocimiento, sabe que es algo que nunca podrá olvidar. desearía haber sabido que la última vez que salió de la casa y se despidió fue en verdad la última vez—tal vez entonces podría haberlos abrazado más fuerte, haber dicho algo mejor, cualquier jodida cosa que no sea como lo es ahora. ian gime y pasa una mano por su cabello, rascándose el cuero cabelludo y gimiendo. está en silencio excepto por el sonido del viento afuera que sopla la basura que hay en la calle, recordándole una vez más lo mucho que odia el silencio.

si no fuera por mickey, ian se estaría cuestionando seriamente si este estúpido apartamento en brooklyn es en realidad un disfraz del infierno.

ian da otra calada larga, tratando de dejar su mente en blanco y fallando miserablemente. ruido sordo. siente que una lata de cerveza vacía le golpea la cara. los ojos de ian se abren de par en par cuando escucha la risa de mickey resonando.

—¿qué diablos, mickey? —ian se frota los ojos con cansancio y se sienta hacia adelante—. estaba tratando de relajarme.

mickey resopla. —estás chillando como una perra —se pasa la lengua por el labio inferior—. vamos, gallagher, levántate. nos vamos.

ian gime poniendo su rostro entre sus manos. —¿a dónde, mickey?

—fuera —responde mickey—. ¿cuánto tiempo ha pasado desde que saliste de esta mierda de lugar?

ian mira hacia arriba con una sonrisa de suficiencia. —bueno, anoche estuve en tu casa.

mickey frunce el ceño y le muestra el dedo arrojándole otra lata de cerveza vacía por si acaso. ian la atrapa fácilmente y se ríe. mickey se mueve, pateando una pierna y hace crujir los nudillos. — está bien, habla en serio, mi lugar no cuenta y tampoco las escalas fuera del edificio.

ian se inclina hacia atrás de nuevo, encogiéndose de hombros. —supongo que antes del anuncio.

—lo sabía. maldito ermitaño —sonríe mickey—. levántate, tengo algo que mostrarte.

no hace falta convencer más: ian piensa que tal vez siempre está esperando a que mickey venga y le pida que lo siga. pronto están fuera del edificio, caminando por un laberinto de calles y callejones. ian está sólo un paso detrás de mickey cuando pasan un porro de un lado a otro. caminan durante casi quince minutos en perfecto y satisfecho silencio antes de llegar a su destino. mickey se apresura hacia adelante girando y sonriendo a ian sólo unos metros detrás.

—jodidamente loco, ¿verdad? —mickey dice señalando el espacio desierto.

la vista es increíble, mirando hacia el east river y el puente de brooklyn. ian había estado en el lugar un puñado de veces—no es el mejor punto de vista del puente, pero todavía suele estar lleno de gente tomando fotos y mirando a manhattan. ian había estado asombrado la primera vez que lo vio, pero el asombro se desvaneció rápidamente cuando cada vez que regresaba era sólo un maldito lugar turístico. verlo esta vez es como la primera vez porque ahora la vista está completamente tranquila, excepto por mickey frente a él, sus manos gesticulando y la alegría clara en su rostro. ian sonríe, tomándose un momento para admirar a mickey luciendo tan joven y hermoso a la luz del día.

ian camina hacia adelante, siguiendo a mickey y apoyándose en una barandilla que los separa del río. —está tan vacío —murmura ian—. jodidamente extraño.

mickey asiente y se muerde el labio, mirando a ian con nerviosismo. —sí, pero ¿cuándo más puedes ver el maldito manhattan sin turistas idiotas tomando fotos detrás de ti?

ian mira a su derecha, mickey está de pie a su lado y lo mira con sus llamativos ojos azules, la emoción que trata de ocultar tan clara en una sola mirada. ian sonríe porque lo entiende. mickey ha visto lo afligido que está ian por su familia, por el asteroide, y mickey está tratando de mostrarle que tal vez no sea del todo malo, que todo lo que está sucediendo tiene beneficios. es optimista como la mierda, lo que ian sabe que es una jodida concesión de parte de mickey, e ian cree que probablemente se equivoca acerca de que el estúpido puente de brooklyn es un “beneficio”. pero hay un beneficio, un jodidamente enorme beneficio para este estúpido asteroide que está justo al lado de ian y, dios, él es tan afortunado de tener a alguien tan maravilloso como mickey. envuelve un brazo alrededor de él, jalándolo contra su pecho y pasando una mano por su cabello.

—gracias —murmura ian y le da un suave beso en la parte superior de la cabeza.

—sólo es un maldito río —responde mickey en voz baja, con los ojos pegados al suelo.

ian se mueve para levantar la cabeza de mickey, está tan cerca que puede sentir su respiración. siente que su corazón se va a salir de su pecho, con mickey tan cerca y tan perfecto, todo lo que quiere hacer es inclinarse y besarlo.

—no, no lo es —susurra ian.

mickey se muerde el labio y se aleja de ian rápidamente, aclarándose la garganta y señalando el puente. —algunos imbéciles están haciendo una fiesta allá arriba.

ian se traga su decepción y mira hacia donde apunta mickey. —oh, ¿estás buscando hacer algunos amigos? —ian se burla, sonrío y observa cómo mickey lo mira, pero le devuelve la sonrisa a pesar de ello. lo sigue viendo mientras camina por el sendero. cierra los ojos brevemente reviviendo el casi beso siguiendo a mickey.

ian podría pasar una eternidad siguiendo a mickey.

*

mickey se levanta de la cama antes de que salga el sol.

tiene cuidado de no despertar a ian mientras camina por su apartamento, arrojando cosas en una bolsa que ni siquiera está seguro de si realmente necesitará o no. todo en sus movimientos apresurados y silenciosos le recuerda la noche cinco años antes cuando se escapó de chicago.

excepto que esta vez no está huyendo de nadie.

mickey termina de empacar su bolso y regresa al dormitorio. no puede resistirse a sonreír cuando ve a ian desmayado en su cama. está acostado boca abajo con los brazos extendidos y la boca parcialmente abierta. se había quitado la camisa en algún momento de la noche, lo único que quedaba cubriéndolo era un par de pantalones de chándal holgados.

incluso babeando sobre la almohada de mickey, ian se ve tan jodidamente caliente que mickey tiene que pellizcarse para demostrar que no está soñando.

se frota el labio inferior con el pulgar, debatiendo si debería golpearlo con una almohada o saltar encima de él, lamiéndolo y besándolo de la cabeza a los pies. es un debate más difícil de lo que mickey quiere. finalmente se conforma con saltar sobre la cama al lado de ian y golpear una almohada en la parte de atrás de su cabeza.

ian se despierta despeinado y cansado, se frota los ojos y ve que es mickey a su lado. sonrío adormilado antes de darse la vuelta para cubrirse con mickey, enterrando su rostro en su cuello y pasando sus manos por sus costados.

mickey suspira feliz ante el contacto y escucha la voz adormecida de ian. —estoy cansado, mick.

—tienes que levantarte, gallagher —murmura mickey en el cabello de ian, cerrando los ojos y deleitándose con la sensación de cercanía. deja que sus manos suban hasta las caderas de ian, frotando la piel suave y los huesos afilados de la cadera, imaginando más, deseando *más*. mientras los dedos de mickey se deslizan suavemente sobre su piel, siente los labios de ian presionando contra su cuello, dejando besos húmedos a lo largo de su mandíbula y succionando el punto de su pulso. mickey deja escapar un gemido, apretando su agarre en las caderas de ian porque, joder, esto es con lo que ha estado soñando desde el primer día que vio a ian en los buzones.

—¿estás seguro de que quieres que me levante? —la voz de ian es áspera mientras sus manos se arrastran por la camisa de mickey agarrando su piel y moviéndose para besar y lamer el otro lado de su cuello.

mickey nunca ha sido bueno con las palabras, así que en su lugar tira de las caderas de ian hacia abajo y se aprieta contra él.

la acción tiene un efecto instantáneo, toda la lujuria y el deseo reprimidos enviándolos a una ráfaga de morder, tocar y arañar. antes de que mickey tenga tiempo de pensar, ian lo está empujando con un jadeo agudo y mordiendo su hombro. es duro y rápido, y es mejor que cualquier cosa que mickey pudiera imaginar. ian lo agarra lo suficientemente fuerte como para dejar moretones, empujando a un ritmo brutal y el golpeteo de su piel es tan fuerte que mickey está seguro de que si alguien todavía estuviera en la ciudad podría escucharlo.

mickey puede ver estrellas, con la boca bien abierta y gimiendo tan jodidamente fuerte que inclina su cabeza hacia atrás contra el hombro de ian. él está tirando de su polla, susurrando lo jodidamente caliente que es mickey, lo bueno que es su trasero, lo mucho que ian lo ha querido todo este tiempo.

—gallagher, mierda, tan cerca —mickey gime en voz alta cuando no puede tomar otro jodido segundo, porque todo es tan malditamente bueno.

la voz de ian es baja y está llena de lujuria, silbando el nombre de mickey mientras muerde su hombro una vez más. él mueve sus caderas en un empujón particularmente fuerte. —dios santo —grita y eso es todo. se viene con fuerza, los músculos convulsionan y se tensan, chorros calientes cubren la mano de ian y luego él termina, sus gemidos ahogados en la piel de mickey.

ian se derrumba encima de él. ambos respiran con dificultad y están inmóviles, ian se aferra a la espalda de mickey, los dedos se clavan casi dolorosamente, ninguno de ellos está listo para moverse todavía.

mickey se siente increíble.

*

ian no puede evitar ver a mickey salir de la cama.

sus ojos permanecen pegados a mickey mientras deambula desnudo por la cama, recogiendo su ropa desordenada y sin tratar de ocultar su enorme sonrisa. ian apoya la cabeza hacia atrás, sonriendo ante el cabello despeinado de mickey y su expresión de felicidad, mirando los moretones en forma de dedos y las marcas de rasguños en su espalda. ian podría vigilarlo todo el día. inclina la cabeza, admirando el perfecto trasero de mickey mientras se pone un par de jeans. joder, ian todavía no puede creer que se haya follado a mickey.

mickey niega con la cabeza ante la descarada mirada de ian y le arroja ropa. —levántate, tienes que vestirte.

ian suelta una carcajada. —¿vestirme? no es de buena educación follar a alguien y luego echarlo.

mickey se pasa la lengua por el labio inferior, recorre con los ojos el cuerpo desnudo de ian y niega con la cabeza. —como si alguien fuera a echarte.

ian sonrío ampliamente y se pone los pantalones deportivos. —entonces, ¿qué estamos haciendo que sea tan urgente?

mickey agarra un par de bolsas de la esquina de la habitación y le lanza una a ian. —sígueme —mickey sale de la habitación e ian se pone de pie, mirando con curiosidad la bolsa en sus manos mientras escucha a mickey gritar—. ¡y ponte una maldita camiseta!

ian comenzó a acostumbrarse a seguir a mickey, completamente inseguro de dónde terminarán, pero confiando en que mickey lo está cuidando. esta vez no es diferente, ya que ian sigue ciegamente a mickey por las escaleras de su edificio de apartamentos hasta el callejón trasero. está vacío, como de costumbre, excepto por una camioneta negra cubierta de arriba a abajo con una fina capa de tierra. los ojos de ian se agrandan cuando ve a mickey tirando la bolsa que ha estado cargando en el asiento y se vuelve hacia ian.

mickey sostiene un juego de llaves y se muerde el labio con nerviosismo. —¿todavía tienes ganas de ir a chicago?

ian está sin palabras.

se queda quieto durante mucho tiempo, con los ojos muy abiertos y la boca abierta en silencio mientras trata de procesar exactamente lo que mickey le ofrece. puede irse a casa. mickey se ofrece a llevarlo a casa. excepto, quién diablos sabe cómo es en las carreteras, o cómo es en chicago, o incluso al salir de la puta ciudad. se recompone lentamente y frunce el ceño, dando un paso adelante, dejando pasar el momento de indulgencia mientras se instala de nuevo en la realidad.

—mick, es un viaje largo y no va a ser mejor allí que aquí.

mickey cruza los brazos obstinadamente. —tu familia está ahí.

—habrá un montón de locos haciendo quién sabe qué, ¿y si te roban la camioneta? —ian intenta razonar, sabe que lo que mickey está tratando de hacer es simplemente... es increíble. pero ian sabe lo que lip y fiona le dijeron sobre intentar hacer el viaje por sí mismo, sobre cómo es chicago en este momento, cómo es el puto mundo ahora.

mickey se ríe y cierra la brecha entre ellos, toca suavemente el brazo de ian y lo mira. —todos moriremos en una semana, si me roban la camioneta, realmente no me importa, si algunas personas están buscando pelea, entonces pelearé con ellos, y chicago no está muy lejos,

podemos lograrlo en dos días sin problema —mickey traga saliva y mira hacia la camioneta—. tienes que ver a tu familia, ian.

ian traga y mira la camioneta, luego vuelve a mirar a mickey. quiere esto, lo quiere muchísimo y le duele el corazón. primero, mickey lo folla, cumpliendo todos los sueños que ha tenido durante más de un mes, y luego esto. el día no parece real, como si de alguna manera mickey mirara dentro de su cabeza, sacara sus mayores deseos y los hiciera realidad. asiente y sonrío débilmente, porque a pesar de decir que no al principio, ian sabe que nunca fue una opción real.

sigue el ejemplo de mickey una vez más, se sube a la camioneta y se instala cuando mickey comienza a conducir por las calles vacías. ian se siente aturdido y mareado, demasiado delirantemente feliz para procesar realmente lo que está sucediendo. todo lo que sabe es que mickey ha hecho más por él de lo que podría haber esperado de otra persona.

ian mira a mickey conducir y se da cuenta de que está enamorado.

*

mickey mira a su derecha y pone los ojos en blanco.

ian se ha desmayado, su cabeza rebotando y balanceándose con cada bache en el camino, la boca abierta y roncando suavemente. mickey frunce el ceño, porque podría ser lo suficientemente amable como para darle a ian, bueno, todo lo que quiera en realidad, cualquier cosa que mickey pueda, pero, carajo, es que está conduciendo todo el camino sin compañía. mickey se acerca y golpea el brazo de ian, gritando: —gallagher, despierta de una puta vez.

ian gime en voz alta y parpadea para abrir los ojos, entrecerrando los ojos o mirando a mickey. —¿obienes un jodido placer por no dejarme dormir?

mickey mira a ian con una sonrisa sucia. —no te escuché quejarte de eso esta mañana —la energía de ian parece regresar con toda su fuerza mientras sonrío a cambio. es la gran cara dividida, demasiado brillante y demasiado amplia, lo que a mickey le encanta ver tanto. mickey vuelve su atención a la carretera para evitar mirar fijamente y se muerde el labio, dejando que su mente divague sobre los acontecimientos de la mañana.

ian se inclina sobre la consola central, mickey puede sentir su cálido aliento en su cuello y su mano trazando formas en el muslo de mickey. —tal vez sólo necesito un recordatorio —susurra y presiona sus labios hacia abajo, mordisqueando y chupando, su mano viajando más alto para frotar la entrepierna de mickey a través de sus jeans.

mickey cierra los ojos y exhala temblorosamente, disfrutando de la sensación y agarrando el volante con más fuerza. —joder —maldice mientras sus ojos se abren de golpe y evita por poco conducir hacia la zanja. a regañadientes, empuja a ian lejos, ganándose un fuerte gemido—.

vamos a estrellarnos si sigues haciendo eso —explica mickey, retorciéndose en su asiento mientras ajusta sus jeans. follar con ian sólo tenía que ser una maldita broma.

—está bien —ian se ríe y se inclina hacia atrás en su asiento—, piensa en ello como una muestra de lo que está por venir.

joder, mickey de haber sabido que ian iba a estar tan cachondo todo el tiempo se lo habría follado semanas atrás.

conducen unas horas más, riendo y compartiendo historias sobre su pasado. mickey se siente intrigado por todas las historias de ian sobre sus hermanos. conocía a algunos de los gallagher cuando vivía en canaryville; se había encontrado con frank y monica un par de veces cuando buscaban cualquier tipo de colocón, y compró un par de ensayos de lip a lo largo de los años. sin embargo, no sabe mucho sobre ninguno de ellos, todo lo que sabe es lo que todos en el vecindario saben: hay demasiados para contar con una mano, nunca tienen dinero y sus padres son unos inútiles.

ian tiene una descripción completamente diferente de sus hermanos. habla de lo valiente y fuerte que es fiona, de cómo lip es su mejor amigo y mayor partidario, de cómo debbie es cariñosa pero dura, de cómo carl es violento, pero ama más ferozmente que nadie, sólo a su manera, y de cómo liam es inocente, cálido y lo mejor para acurrucarse cuando uno quiere ver la televisión a altas horas de la noche. la forma en que ian habla de cada uno de sus hermanos con tanta calidez y amor sorprende a mickey. es extraño incluso pensar que una familia podría preocuparse tanto por los demás. mickey está impresionado por lo completamente opuestas que son las casas en las que habían crecido.

mickey está sentado en la cama de un hotel en el que habían entrado. acaba de salir de la ducha, sentado en bóxers y esperando a que ian regrese de su propia ducha. enciende un cigarrillo tratando de apartar los pensamientos de su familia de su mente cuando escucha a ian cerrar el grifo de la ducha. hay una toalla envuelta alrededor de la cintura de ian cuando sale del baño y se acerca a mickey, con el pecho y el estómago todavía cubiertos de gotas de agua, los bíceps abultados y expuestos. jesus, el chico iba a ser la puta muerte de mickey, a nadie se le debería permitir lucir tan bien.

—¿estás bien? —pregunta ian, frunciendo el ceño.

mickey traga y se lame el labio inferior sensualmente, abriendo las piernas un poco más cuando ian se acerca. —sí, gallagher, por supuesto.

ian se desliza sobre la cama junto a mickey y levanta una mano para masajear el cuello de mickey. ian mantiene sus ojos en mickey mientras habla. —pareces tenso.

mickey frunce el ceño, porque honestamente pensó que lo estaba escondiendo mejor. —es... — la voz de mickey se apaga, a punto de arrojar algo tonto que, con suerte, resultaría en otra buena y dura follada. pero luego mira a ian y se encuentra con esos grandes ojos verdes, llenos de honestidad y preocupación, esperando una respuesta. mickey no cree que pueda mentir si

quisiera—. mi familia está bastante jodida —mickey finalmente se conforma con esa respuesta—, tienes mucha suerte.

ian sonrío suavemente y asiente, arrastra los pies para sentarse cerca de mickey. continúa masajeando su cuello y espalda, a veces haciendo una pausa para pasar los dedos por los costados de mickey. —háblame de ellos —la voz de ian es tan suave como su toque, mickey no puede recordar un momento antes de ian en que alguien fue tan suave con él.

mickey niega con la cabeza. —no quieres saber sobre ese circo de mierda.

—quiero saberlo todo sobre ti.

mickey hace una pausa, se aleja del toque de ian y se da la vuelta. los ojos de mickey se encuentran con los de ian y siente un calor esparciéndose por su pecho, porque ian lo dice en serio. en toda su vida, mickey nunca ha conocido a alguien que se preocupe por él, no realmente. nunca ha habido nadie que sólo haya querido estar con él, que sólo haya querido conocerlo. nadie excepto ian. mickey se sorprende a sí mismo cuando se inclina hacia adelante, envolviendo una mano alrededor de la nuca de ian y presionando sus labios firmemente contra los de ian. no es nada especial al principio, pero mickey siente un hormigueo de la cabeza a los pies con sólo el toque más pequeño. entonces ian lo acerca más, profundizando el beso mientras mickey se sube al regazo de ian a horcajadas sobre él y muerde su labio inferior.

probablemente hay demasiada lengua y sus dientes chocan dolorosamente. mickey piensa que se parece mucho a cómo follan; brutal y apasionado. es perfecto, y mickey no lo haría de otra manera.

ian se aleja respirando con dificultad, le da un suave beso a lo largo de la mandíbula de mickey y lo abraza con fuerza. mickey nunca se sintió más cálido y contento que en los brazos de ian.

—dime —murmura ian contra la piel de mickey—, por favor.

mickey sonrío y pasa sus manos por el cabello de ian, él sabe que dentro de los próximos diez minutos probablemente estarán follando, pero piensa que tal vez esto es algo de lo que necesita hablar, después de todo no le queda mucho tiempo para hacerlo.

empieza hablando de mandy, ella es la única de la que vale la pena hablar de todos modos.

*

ian está convencido de que es un milagro cuando ven un restaurante que aún funciona.

está hambriento y no han pasado una estación de servicio o un pueblo en millas. cuando ian ve el pequeño lugar con autos estacionados cerca y un gran letrero que dice "*todavía estamos sirviendo*", comienza a molestar a mickey para que se detenga. hay una larga discusión sobre

cómo mickey está convencido de que es una jodida trampa para gente ingenua como ian, a lo que ian explica que a nadie le importa lo suficiente como para poner mucho esfuerzo en lastimar a la gente al azar. lleva un tiempo, pero ian logra convencer a mickey de que detenerse es una buena idea.

ian se ríe cuando mickey todavía trae sus puños de acero con él.

cuando entran al lugar parece que nunca pasó nada. los camareros son amables y deambulan ofreciendo bebidas y comida, la única diferencia es que todo es gratis. ian comienza a preguntarse si tal vez las cosas no sean tan oscuras en el camino como su familia lo ha hecho parecer.

—mesa para dos —ian le habla cortésmente a la mesera que está junto a la puerta.

ella sonríe alegremente y toma dos menús de papel detrás de ella, —¡suena perfecto! ¡aquí están sus menús, elijan un asiento donde quieran y alguien estará con ustedes!

mickey se queja de que ella es demasiado alegre y toma los menús, siguiendo a ian a través del restaurante y la multitud de gente demasiado alegre. eligen un reservado más apartado cerca de la parte de atrás. mickey mira a su alrededor y niega con la cabeza. —¿están todos aquí drogados?

—probablemente —responde ian con una risa y comienza a leer el menú—. todas estas cosas parecen inventadas...

mickey levanta la ceja y mira el menú también. —¿qué es esta mierda?

—¡es todo lo que tenemos atrás! —su mesera dice felizmente, tan alegre como la anfitriona, cuando llega a ellos justo a tiempo para escuchar a mickey hablar. coloca dos batidos afrutados ridículamente grandes frente a ellos—. esto está lleno de vodka y tequila, el camarero acaba de hacer un montón —saca un bolígrafo y papel y se sienta al lado de mickey, aparentemente sin darse cuenta de su evidente malestar—. entonces, ¿qué puedo ofrecerles a los jóvenes?

—¿tienes hamburguesas? —mickey pregunta con dureza.

la camarera mira a mickey y se ríe, es un tono alto y chirriante. —¡por supuesto que tenemos hamburguesas, tontín! —ella arrastra el menú hacia ella y señala una lista de hamburguesas con ingredientes y métodos de cocción ridículos, que van desde bollos con sabor a m&m hasta fritos en jugo de pepinillos—. ¿cuál te apetece? —ella pregunta y lo mira expectante.

mickey la fulmina en respuesta. —¿qué tal una puta hamburguesa?

la camarera se encoge de hombros y asiente, sin inmutarse por la hostilidad de mickey, y vuelve la cabeza hacia ian. —¿y tú?

ian se ríe. —lo mismo para mí.

ella sonrío y agarra los menús, —¡dos hamburguesas vienen! ¿están interesados en algo más? uno de los chicos de la cocina logró allanar una farmacia justo cuando salió el anuncio, así que tenemos toneladas de buenos productos recetados si están interesados.

—así que están drogados —responde mickey y se lame los labios—. ¿tienes algunos porros?

la camarera asiente. —vuelvo enseguida —ella se aleja, saluda a las mesas y hace una pausa para bailar con la música cada pocos pasos.

ian se inclina hacia atrás y se cruza de brazos mirando a mickey con curiosidad, —¿sólo porros?

mickey se encoge de hombros y se inclina hacia atrás también. —todavía tengo que conducir y beber esta mierda afrutada —él asiente con la cabeza a las bebidas cómicamente grandes que están en la mesa frente a ellos.

ian sólo sonrío y mira cómo mickey toma un sorbo. su malestar por la camarera parece haberse desvanecido ahora que están solos, de vuelta en su propio pequeño mundo lejos de todos los demás. todo está en silencio mientras mickey bebe un sorbo de su bebida, mirando hacia la mesa y dibujando patrones invisibles en la madera con sus dedos. ian lo mira, pensando en cómo esos dedos trazaron los mismos patrones en su piel la noche anterior, imagina la sensación cuando los dedos de mickey se mueven. se estremece, su piel hormiguea incluso de pensar en las manos de mickey rozando su piel.

su comida llega rápido, porros al mismo tiempo, comen con el mismo cómodo silencio de siempre. ian imagina que así podría haber sido si se hubieran conocido antes. riendo a carcajadas en viajes por carretera, folladas largas en hoteles baratos, sonrisas y miradas secretas durante la cena. es una vida que ian ni siquiera sabía que quería, pero ahora que conoció a mickey, eso es todo lo que puede imaginar. desearía que eso fuera algo que pudieran haber tenido, o incluso más tiempo juntos para tenerlo. enamorarse cada vez más de su pareja todos los días, aunque ian no cree que pueda amar a mickey más de lo que ya lo hace.

dios, realmente desearía poder hacer tanto por mickey como mickey ha hecho por él.

—¿cómo está la comida? —la mesera salta hasta su mesa arruinando el silencio—, parece que ya casi terminaron.

mickey no la mira, levantando rápidamente el pulgar mientras cambia entre masticar y fumar.

—es genial —dice ian—, gracias por todo esto.

se desliza de nuevo a la cabina junto a mickey. —por supuesto —responde y de repente pasa una mano por los brazos de mickey—. y si quieren quedarse un rato más, sería genial.

los ojos de mickey se agrandan y mira a la camarera, ella lo está mirando descaradamente con los ojos muy abiertos. ian siente que su sangre hierve, los celos lo atraviesan por el claro coqueteo que está sucediendo. mickey simplemente suelta una carcajada, como si fuera una gran broma, y se traga lo último de su hamburguesa. la camarera mira a ian rápidamente, él ni

siquiera finge no estar mirando su mano, así que está seguro de que ella sabe lo cerca que está de tirarla a través de una pared cercana. —¡por supuesto, también habrá alguien para ti! —ella le dice rápidamente a ian mientras su otra mano viaja debajo de la mesa—. quiero decir, todos van a estar involucrados —se vuelve hacia mickey, quien levanta las cejas y mira a ian.

ian frunce el ceño, olvidando brevemente su rabia cuando sale de su puesto para ver que la mayoría de las personas en el restaurante han comenzado a manosearse y quitarse la ropa. ian se sienta y se aclara la garganta. —creo que es hora de irse.

mickey asiente rápidamente y empuja a la camarera a un lado, saliendo a toda prisa del restaurante detrás de ian, riéndose para sí mismo y golpeando la espalda de ian. salen del edificio y mickey está sonriendo a ian mientras se inclina hacia atrás contra el camión. —te dije que estaban atrayendo a pasajeros ingenuos.

ian pone los ojos en blanco. —para una orgía, no para asesinar. no es nada malo.

mickey da un paso adelante. —¿ah, sí? ¿debería correr de regreso y decirle a la señorita simpática que estamos adentro? podría ser la mejor noche de nuestras vidas.

ian empuja a mickey contra la camioneta y niega con la cabeza, atrapando el cuerpo de mickey entre él y la camioneta. se inclina y presiona sus labios con rudeza contra los de mickey, dejando escapar un pequeño gemido cuando separa los labios acercando a ian y lamiendo el interior de su boca. ian empuja su pierna contra la entrepierna de mickey con brusquedad, dejándolo apretar contra ella y jadear en su boca.

ian se aleja de repente y exhala profundamente, apoyando su frente contra la de mickey. —nada podría ser mejor que tú.

mickey mira a ian con la misma mirada curiosa que siempre tiene cuando ian habla de cuánto ama lo que tienen, cuánto ian lo necesita y lo anhela. ian nunca sabe qué pensar sobre esa mirada, es como si mickey se sorprendiera al escuchar a ian decir las palabras y luchar por saber cómo debería sentirse. a ian le gusta pensar que mickey siente lo mismo, aunque sabe que probablemente solo sea una ilusión en este momento. él, al menos, espera que mickey sepa que todo lo que ian le dice es tan completa y maravillosamente cierto.

ian se aleja del pesado momento, sonriendo tontamente y agarrando las llaves del bolsillo de mickey. se aparta y se acerca a la puerta del conductor. —sube, yo conduzco.

mickey se ríe y asiente, caminando hacia el lado del pasajero sin quejarse. el mismo silencio confortable cae sobre ellos mientras ian sale del estacionamiento y regresa a la carretera. ian se inclina hacia atrás dejando que su brazo descansa sobre la consola central y se relaja en el asiento mientras conduce. pasa un segundo y siente que mickey se acerca, toma la mano libre de ian y entrelaza sus dedos. ian sonríe sin mirar a mickey, sabiendo que mickey no lo estará mirando de todos modos.

piensa que con mickey siempre serán acciones sobre palabras.

*

mickey reconoce la calle en la que estacionan, pero no es la correcta.

mira a ian y luego mira más allá de él hacia la casita frente a la que se han detenido. no está lejos de donde vivía mickey, no es exactamente back of the yards⁴, pero sigue siendo southside. mickey recuerda haber caminado por esta calle un par de veces para hacer tratos con sus hermanos y había una casa en la esquina en la que terminaron en más de un par de ocasiones para dar una paliza. él mira de nuevo a ian y se llena de una sensación de pavor cuando ve la combinación de culpa y esperanza en los ojos de ian.

—¿los gallagher se mudaron después de que me fui? —mickey pregunta, aunque tiene la sensación de que definitivamente no es la casa de gallagher.

ian se mueve nerviosamente y mira sus manos. —llamé a lip hace un par de horas mientras estabas orinando.

mickey mira a ian expectante, pero cuando ian se queda callado se aclara la garganta y gruñe: —está bien, ¿quieres una maldita medalla?

ian traga saliva. —no te enojas, pero le pedí que me diera la dirección de mandy.

mickey siente los efectos de las palabras de ian instantáneamente y su expresión se vuelve fría. sacude la cabeza y se aleja de ian, frotándose el labio inferior con el pulgar y tratando de contener su ira. —¿esta es su casa? —él cuestiona, su voz es baja y peligrosa. mantiene sus ojos en la calle lejos de lo que está seguro que es el triste puchero de ian.

—sí.

quiere golpear a ian. o quiere querer pegarle a ian, y el hecho de que no lo haga lo molesta más.

—¿qué carajo te da el derecho? —mickey gruñe, apretando los puños hasta que sus uñas se clavan dolorosamente en su palma.

—ella es tu familia —responde ian después de una larga pausa—, ¿de verdad quieres que muera sin decirle adiós una última vez?

la cabeza de mickey se levanta y sus ojos se encuentran con los de ian. —la dejé hace muchos años, gallagher, ¿de qué sirve desenterrar toda esa mierda ahora? ya estoy muerto para ella, no importa si me voy sin decir adiós —se traga y se muerde el labio—. ¡te dije todo esto, lo sabías y aún me trajiste aquí! —sacude la cabeza de nuevo, sale de la camioneta y cierra la puerta. ian está congelado en su asiento cuando mickey comienza a golpear el metal del camión ya

⁴ Barrio vecino de Canaryville en South Side, Chicago.

abollado. no sabe cuánto tiempo ian lo deja solo para dejar salir su enojo, pierde la noción del tiempo lanzando un golpe tras otro. deja que le duela, deja que le queme y le dan ganas de gritar. cuando finalmente se detiene, es solo porque nota que la sangre le cae por las palmas de las manos desde los nudillos desgarrados y palpitantes.

—joder —murmura y apoya la espalda contra la camioneta, cerrando los ojos y tratando de acallar el silencio. es ensordecedor y doloroso, todo se derrumba a su alrededor y se vuelve real mientras está fuera de la casa de su hermana, maldiciendo y sangrando. de repente, es dolorosamente consciente del asteroide que avanza a través del espacio hacia ellos, lo cerca que está y lo sofocante que está. nunca se sintió real antes, no realmente, pero ahora lo es. lo golpea con la claridad dolorosa total de que está justo ahí, y se da cuenta de lo cerca que está de perderlo todo. joder, está aterrorizado.

extiende su mano ciegamente hasta que siente que ian la toma.

respira, dejando que el agarre de ian lo mantenga calmado y con los pies en la tierra. a medida que su mente nublada comienza a aclararse, vagamente puede escuchar a ian susurrar que lo siente una y otra vez, abre los ojos e ian está de pie frente a él. el hermoso y perfecto ian gallagher mirándolo con ojos suplicantes, verdes y brillantes como siempre parecen ser.

mickey mira sus manos sostenidas con cuidado en las de ian y se muerde el labio. —está bien, vamos gallagher, vamos a llamar a su puerta.

ian sonríe y asiente, siguiendo el ejemplo de mickey por el camino y se para justo detrás de él mientras mickey llama a la puerta. se muerde el labio inferior, tratando de ignorar el nerviosismo que lo recorre y convenciéndose a sí mismo de que mandy estará feliz de verlo. oye pasos y se detienen en la puerta, mickey mira por la mirilla sabiendo que alguien lo está mirando a través de ella.

—joder —escucha la voz ahogada desde adentro y las cerraduras se abren. la puerta se abre y mandy está de pie frente a él. se ve igual que siempre, solo unos años mayor y con colores menos aleatorios en su cabello. no tiene la oportunidad de decir nada antes de que su puño se encuentre con su rostro. mickey maldice, pero no se molesta en tomar represalias, siempre pensó que, si veía a mandy de nuevo, su saludo no sería del todo suave. un segundo después, sus brazos se envuelven alrededor de su cuello y se ríe.

—te extrañé, idiota.

capítulo 3: la hora se acerca

ian desearía haber conocido a mandy.

la había conocido, por supuesto, pero solo un poco. estuvieron en el mismo grado durante toda la escuela y lip había salido con ella durante algún tiempo después de que las cosas entre él y karen no funcionaran. pasaba tiempo en la casa de los gallagher, durmiendo en la habitación de lip, hablando con debbie y acompañando a ian y a lip cuando corrían por el lado sur causando estragos. sin embargo, nunca había llegado a conocerla. después de que le disgustara tanto karen, nunca consideró realmente que en realidad le gustaría una de las novias de lip.

tampoco ayudó que a mandy no le hubiera agradado desde que trató de acostarse con él una vez y ian la rechazó. ella había jurado que enviaría a su hermano tras él, pero nada pareció salir de eso. mirando hacia atrás, ian se imagina que con mickey fuera, probablemente se trataba de una casa muy solitaria para ella. pero ahora, cocinando con mandy en la cocina, y dejando a mickey hablando torpemente en la sala de estar con el novio de mandy, daniel, se encuentra disfrutando genuinamente de su compañía.

—tengo que decir que estoy bastante sorprendido de que hayan logrado encontrarme —comenta mandy, mirando a ian mientras espolvorea algunas especias en la sopa que ha estado preparando para la cena y la remueve distraídamente.

ian se ríe y asiente: —lip me dijo dónde vives, él es bueno en eso de saber dónde está la gente.

—¿qué hay de ustedes dos juntos? —pregunta mandy, volviendo su mirada hacia la sopa—, eso en realidad podría ser más impactante.

—bueno, resulta que vivimos en el mismo edificio de apartamentos.

mandy frunce el ceño. —¿en serio? ¿en brooklyn?

—sí, supongo que ha estado viviendo allí todo el tiempo —dice ian, tratando de ocultar su sorpresa de que mandy sepa dónde vive bebiendo la cerveza que tiene en la mano.

mandy levanta la cabeza y mira hacia la sala de estar, luego vuelve a la sopa, con el ceño fruncido con ojos grandes y tristes. —estaba mucho más cerca de lo que pensé que estaría.

ian también mira a la sala de estar, observando a mickey asintiendo silenciosamente a lo que sea que daniel esté diciendo y tocando la etiqueta de su botella de cerveza. se ve tenso y nervioso, pero cuando levanta la vista de la botella y sus ojos se encuentran con los de ian, el nerviosismo parece disiparse; deja de tocar la etiqueta y su cuerpo se relaja visiblemente. ian le sonríe afectuosamente y se ríe cuando mickey lo ignora discretamente antes de volver a su conversación con daniel.

—él se preocupa mucho por ti —la voz de mandy sobresalta a ian. ella se reclina hacia atrás, observando el intercambio entre él y Mickey—. parece feliz y jodidamente contento contigo,

como una versión completamente nueva de sí mismo —mandy resopla y se cruza de brazos—. nunca pensé que vería a mickey enamorado, pero supongo que hay una novedad para todo.

—¿enamorado? —dice ian, tratando de no tartamudear mientras su corazón late más rápido.

mandy sonríe y le da un codazo a ian. —bueno, ustedes están juntos, ¿no?

no sabe cómo mandy sabe que él es gay, no importa cómo ella sabe que mickey es gay, pero la idea realmente no le preocupa. lo único en lo que ian puede concentrarse es en que mickey esté enamorado; enamorado de él. ian se muerde el labio, trata de no sonreír demasiado.

mandy le toca el costado y comienza a tararear una versión burlona y destrozada de "*can you feel the love tonight*" que hace que ian se cuestione seriamente si realmente ha escuchado la canción en los últimos diez años. ian comienza a empujar a mandy hacia atrás cuando terminan de cenar, haciéndola soltar una risita y provocando que rompa aún más la melodía.

todos se sientan alrededor de la mesa comiendo y las cosas parecían bastante normales. mickey y mandy discuten de un lado a otro, insultándose e intercambiando gestos groseros. ian no puede evitar reírse de lo diferente que es su relación en comparación con la de él con sus propios hermanos y, sin embargo, al mismo tiempo es tan similar. tienen esa forma que tienen todos los hermanos, un cierto nivel de comodidad que viene con saber sin importar qué la otra persona tolerará tu mierda. siente que su estómago se anuda un poco por los celos mientras los ve interactuar; un anhelo por sus propios hermanos y esa extraña satisfacción que los acompaña. el tiempo parece volar y la cena termina antes de que ian sepa lo que está pasando. daniel se acuesta temprano, dice buenas noches y una vez más les hace saber a mickey e ian lo maravilloso que es conocerlos. mandy pasa la siguiente hora contándole a ian historias sobre mickey en su juventud. ian recuerda un par de ellas, solo por vivir en el mismo vecindario, pero algunas son historias nuevas y secretas que solo los hermanos milkovich más jóvenes compartieron. ian se sienta y escucha todo el tiempo que puede permanecer despierto, sonriendo y riendo en los momentos adecuados, y admirando cómo tanto mickey como mandy obtienen esta mirada suave cuando se hablan, como si no importara lo crueles que sean, no significa nada y se aman.

finalmente, se hace demasiado tarde para que ian lo maneje y cortésmente se excusa para irse a la cama, solo se detiene para fumar afuera. cuando entra, tiene que hacer una pausa y ver cómo mandy se acurruca junto a mickey, él le pasa un brazo por los hombros en respuesta, sosteniéndola casualmente a su lado. están hablando de sus vidas, lo que le sucedió al resto de la familia y cómo mandy conoció a daniel; ella se ríe cuando mickey amenaza con darle una paliza si alguna vez la lastima. su risa se apaga cuando su conversación se vuelve más seria, ian siente que se entromete, pero no puede moverse.

—me alegra que te hayas ido —la voz de mandy es tranquila pero firme—, necesitabas salir, y me alegro de que lo hicieras.

—debería haberte llevado conmigo —murmura mickey.

mandy niega con la cabeza y se aferra un poco más a su hermano. —no habría ido, además no habría conocido a daniel entonces y... —su voz se apaga un poco y mira a Mickey—, es posible que no hubieras conocido a ian.

mickey aparta la mirada de mandy, evitando su mirada y mirando al suelo. ian siente que se le aprieta la garganta mientras observa la escena, dividido entre huir de lo que diga mickey y no querer nada más que escucharlo.

—¿mick? —mandy dice en voz baja haciendo que mickey la mire—. es un buen tipo.

mickey asiente y se lame los labios. —sí —deja salir y respira—, él es... sí.

—lo amas y ni siquiera puedes decirlo, ¿verdad? —mandy bromea con una pequeña sonrisa.

—vete a la mierda; puedo decir lo que quiera —mickey responde, apartando la cabeza juguetonamente antes de dejarla acurrucarse contra él un segundo después.

hay silencio entre ellos e ian traga, su corazón se siente más pesado que antes y piensa que probablemente debería escabullirse a la habitación de invitados antes de que lo atrapen escuchando a escondidas. empieza a caminar y se detiene cuando escucha a mickey hablar en voz baja una vez más.

—es increíble.

cuando mickey se mete en la cama unas horas más tarde, ian todavía está medio despierto. se da la vuelta para tirar de mickey con fuerza contra él, envolviendo su brazo sobre su pecho y agarrando su mano. presiona su nariz contra el cabello de mickey y respira.

mickey aprieta la mano de ian a cambio, levantando su mano para que descansa en la parte posterior del cuello de ian y lo atrae hacia un beso suave y dulce que no dura lo suficiente para ian. mickey apoya la cabeza contra el pecho de ian y enreda sus piernas. cuando mickey habla, es casi un silencio para que lo escuche.

—estoy feliz estoy contigo.

*

mickey se despierta con ian ya fuera de la cama y vestido.

está paseando por la habitación y frotándose las manos con nerviosismo. mickey se muerde el labio inferior y observa discretamente a ian, disfrutando de ver lo nervioso y emocionado que está; hay algo en eso que es tan malditamente entrañable y adorable (bueno, todo lo que ian hace parece bastante entrañable y adorable, así que tal vez no debería sorprenderse) mickey se da la vuelta un poco, con la esperanza de llamar la atención de ian, pero él está tan ocupado dando vueltas de un lado a otro cerca de los pies de la cama como para prestar atención a

cualquier otra cosa que ocurra en la habitación. mickey finalmente se sienta, bosteza y se frota el sueño de los ojos. —¿estás bien?

la cabeza de ian se levanta, parpadea unas seis veces en rápida sucesión y asiente: —no les dije que venía.

mickey resopla y niega con la cabeza. —¿no lo saben? pensé que llamaste a lip.

—no lo mencioné, no quería que se preocuparan —ian se deja caer pesadamente sobre la cama, recostándose a lo largo del colchón junto a mickey y deja escapar un largo y profundo suspiro—. y a todos les gustan las sorpresas, ¿verdad? especialmente las que son buenas, así que imagino que estarán más felices que enojados —él mira a mickey con nerviosa esperanza—, estoy en lo cierto, ¿verdad?

mickey aparta suavemente un poco de cabello suelto de los ojos de ian, sus dedos rozan suavemente su frente y peinan su cabello. mickey se recuesta de nuevo, descansando en el colchón y arrastrando los pies hasta que él e ian están a nivel de los ojos. mira a ian con cariño y le da un asentimiento tranquilizador. —deja de estresarte, te vas a quedar calvo.

ian se ríe y toma una almohada, girándola para golpear la cara de mickey rápidamente. —vete a la mierda, no me va a pasar.

mickey empuja la almohada y mira la sonrisa juguetona e infantil de ian. evalúa sus opciones rápidamente, considerando el mejor método de represalia antes de que su expresión se convierta en una sonrisa maliciosa. mickey levanta lentamente las cejas y se lame el labio inferior de manera sugerente, con los ojos recorriendo la extensión del cuerpo de ian. en un instante, mickey empuja las mantas que aún cubren su mitad inferior a un lado y pasa una pierna sobre ian, sentándose a horcajadas sobre él y sosteniendo sus brazos hacia abajo, sujetándolo efectivamente al colchón.

—sabes, creo que eso cuenta como abuso, ian.

—si eso es lo que cuenta como abuso, creo que los dos estamos jodidos —la voz de ian es tímida y burlona, como si pudiera hacer esto todo el día, pero sus pupilas se ensanchan por la lujuria, delatándolo. a mickey le encanta esa mirada de ian, el deseo y la necesidad de nada más que mickey, incluso si tuvieran más de una semana de vida, no cree que alguna vez tenga suficiente de esa mirada, o cualquier mirada que ian le dé. todo sobre ian es tan malditamente adictivo—. ¿u olvidaste que te di un puñetazo en la cara la primera vez que nos conocimos? —ian continúa con su declaración anterior, una sonrisa de suficiencia crece en sus labios mientras usa cualquier espacio que tenga debajo de mickey para girar sus caderas, frotando su entrepierna contra la de mickey.

mickey jadea y se muerde el labio, su cuerpo responde casi instantáneamente presionando con fuerza contra ian. él gime en voz baja ante el aumento de la fricción, los párpados revolotean mientras apoya la cabeza hacia atrás. mickey sonríe y continúa el paso más brusco, enredando sus dedos con los de ian y presionando sus manos contra el colchón. mantiene sus ojos fijos

en ian; cómo sus labios se abren y el rubor en su cuello. jesucristo, mickey está jodidamente hipnotizado por él.

—sí, y te dejé la nariz ensangrentada justo después —dice mickey, inclinándose para besar húmedamente la mandíbula de ian.

—gilipollas —ian exhala, demasiado distraído y atrapado en mickey por cualquier intención maliciosa que la palabra pudiera haber tenido.

—te lo merecías —responde mickey, chupando el lóbulo de la oreja de ian y girando sus caderas una vez más. ian gime más fuerte esta vez, se está perdiendo a sí mismo y la mirada engreída de mickey se desvanece con el ruido. le encanta lo vocal que puede llegar a ser ian, todos los pequeños ruidos calientes que hace enloquecer a mickey—. joder, puedo pensar en tantas cosas que te mereces —la voz de mickey es audiblemente más baja cuando descubre que se está perdiendo a sí mismo tanto como ian.

los ojos de ian se abren de golpe y mira a Mickey. —entonces cierra la boca y enséñamelo.

mickey no necesita que se lo digan dos veces.

*

ian está seguro de que su corazón se va a salir de su pecho.

está tan jodidamente nervioso que realmente no sabe qué hacer consigo mismo. su casa luce igual que siempre; el patio está más desordenado y está bastante seguro de que hay una cerradura adicional en la puerta, pero por lo demás es como si no hubiera pasado el tiempo. joder, es como si no estuvieran en el medio del fin del mundo en este momento. la camioneta de mickey está estacionada al otro lado de la calle, el gas está apagado y mickey está sentado mirando a ian.

ian inhala y gira la cabeza, sonriéndole a mickey. —¿listo?

mickey frunce el ceño. —no creas que alguna vez estaré listo para enfrentarme a una manada de jodidos gallagher.

ian se ríe a carcajadas y rápidamente sale del vehículo. marchando a través de la calle y a través de la puerta con mickey detrás.

—¡ian! ¡dios mío!

la puerta se abre y fiona corre hacia él, con los brazos extendidos y la incredulidad en el rostro. ella salta, envolviendo sus brazos alrededor de su cuello y acercándolo mientras él mira hacia arriba para ver a carl y debbie salir corriendo por la puerta y apiñarse en el abrazo también. él

sonríe y envuelve sus brazos alrededor de sus hermanos, enterrando su rostro en el hombro de fiona y deleitándose con el cálido sentimiento familiar.

—hola, chicos —murmura ian y los acerca por un momento antes de alejarse y mirar hacia arriba para ver a lip en los escalones, con jimmy en la puerta sosteniendo a liam en su cadera.

lip se ríe y le da un abrazo corto a ian. —debería haber sabido que encontrarías una manera de llegar aquí a pesar de que te dijimos que no lo hicieras.

ian se ríe con un asentimiento, dejando caer un beso en la cabeza de liam mientras jimmy le da una palmada en la espalda diciendo: —bienvenido de nuevo, hombre, es bueno verte.

lip se congela y mira a ian. —¿mickey?

ian mira hacia atrás, ve a mickey arrastrando los pies torpemente y mirando a cualquier parte menos a la reunión familiar que ocurre frente a él.

—sí —responde ian y le sonrío con cariño. le encanta ver a mickey parado afuera bajo el sol, le encanta verlo más torpe y adorable. de hecho, le encanta ver a mickey en general. la mirada de mickey finalmente se encuentra con la de ian y éste le indica que se acerque. mickey refunfuña y se acerca al lado de ian.

—mickey, me ayudó a llegar aquí. tenía una camioneta y condujo casi todo el camino —los ojos de ian están pegados a mickey, incluso mientras le habla a su familia—: no estaría aquí sin él.

tanto ian como mickey se sorprenden cuando fiona rodea el cuello de mickey con sus brazos y lo abraza también. mickey mira a ian con los ojos muy abiertos y los brazos firmemente pegados a los costados.

—gracias —dice fiona,

lip asiente con la cabeza a mickey; algo que ian está seguro de que mickey aprecia mucho más. —sí, eh, gracias.

mickey se encoge de hombros mientras fiona se aleja. en voz baja murmura. —no es gran cosa.

—¿tuvieron que matar a alguien? —carl pregunta, rompiendo el momento incómodo y mirando con los ojos muy abiertos a ian y Mickey—. ¿cuántos disturbios hubo? ¿atropellaron a alguien? ¿se cruzaron con una pila de cuerpos en llamas? escuché que algunas personas están haciendo sacrificios rituales a los dioses.

ian se ríe, tal vez no debería porque preguntas como esa, en un momento como este, probablemente no sean del mejor gusto, pero ian está lleno de alegría insuperable al saber que cuando se trata de su hogar y su familia, algunas cosas nunca cambiarán. él despeina el cabello de carl y fiona lleva a todos al interior.

mickey camina junto a ian y susurra: —tu hermano es un puto sociópata.

no pasa mucho tiempo para que todos se instalen de nuevo en casa. fiona y jimmy van a la cocina, fiona está segura de que tienen algo para hacer una buena cena de celebración mientras jimmy se sienta a la mesa coloreando y jugando con liam. carl y debbie están en la sala de estar, jugando battleship "por los viejos tiempos" e interrogando a mickey, quien toma la mala decisión de sentarse en el sillón y se ve atrapado en la conversación.

ian lo ha estado observando por un tiempo, sonriendo y riendo mientras mickey lo guía sin éxito a través de los diversos temas que se le presentan, cuando lip le da un golpecito en el hombro y agita su mano, indicándole a ian que lo siga escaleras arriba. ian asiente y se apresura a subir las escaleras, llamando rápidamente a mickey; —regreso en un minuto.

ian se ríe mientras entra a su antigua habitación y ve a lip sentado en su vieja cama y fumando un cigarrillo. —¿por los viejos tiempos? —ian pregunta, imitando la excusa anterior de sus hermanos menores.

lip solo asiente y acaricia el lugar junto a él que ian está más que feliz de ocupar.

—entonces, ¿mickey milkovich? —lip pregunta mientras ian enciende su propio cigarrillo.

ian asiente. —mickey milkovich.

—tienes ojos de bobo cada vez que lo miras —habla lip con una sonrisa arrogante y un tono burlón que ian ha llegado a conocer demasiado bien a lo largo de los años—. ¿estás enamorado de él?

—estamos follando, en realidad —ian responde con aire de suficiencia, deleitándose con la expresión de sorpresa en el rostro de lip.

—mierda —bromea lip, asintiendo y dando una calada—. no lo hubiera adivinado.

ian se ríe. —yo tampoco, pero es bonito... —ian sonríe y mira hacia abajo, pensando en la noche anterior—. es increíble.

—¿en la cama? —la expresión engreída de lip ha vuelto con toda su fuerza.

ian pone los ojos en blanco. —en general.

—¿así que no en la cama?

—¿de verdad quieres escuchar lo increíble que es en la cama?

lip se ríe y niega con la cabeza. da otra calada y se vuelve hacia ian, su expresión se vuelve más seria. —bueno, te traje de regreso a casa, eso significa mucho. no solo para ti, sino para todos nosotros. obviamente, él se preocupa mucho por ti.

—eso espero —responde ian y suspira—, eso creo.

lip se ríe y niega con la cabeza. —tú, mi hermano, eres un idiota.

*

mickey quiere ver a ian sonriendo para siempre.

jura que no ha visto ni una pizca de ceño fruncido desde que ian vio por primera vez a su hermana salir corriendo por la puerta. su sonrisa es demasiada ancha y demasiado brillante, siempre está ahí y vuelve loco a mickey porque le encanta verla demasiado. por supuesto, ha visto la sonrisa de ian muchas veces antes, pero nunca de una manera tan permanente. siempre ha habido algo que volvía a deprimir el estado de ánimo de ian, pero en la casa de su infancia es como si ian hubiera encontrado su propio pedazo de cielo.

mickey está sentado solo en el último escalón de las escaleras, bebiendo una cerveza, viendo a ian bailar y jugar con sus hermanos y sus vecinos, kevin y veronica, que se han colado en la casa para la mini celebración. se siente un poco incómodo allí, como si no encajara del todo en la mezcla, así que se mantiene a un lado y mira. a mickey no le molesta, está contento con solo beber una cerveza y ver a ian corriendo y luciendo tan perfecto como siempre.

quizás mandy tenga razón, quizás esté enamorado.

ian llama su atención y le sonrío aún más, sus ojos verdes brillan y las mejillas teñidas de rosa por el alcohol. el corazón de mickey se hincha y sonrío a cambio.

sí, definitivamente está enamorado.

mira a su izquierda mientras fiona se deja caer a su lado y se ríe. ella está bebiendo su cerveza y luciendo el mismo tinte rosado en sus mejillas que ian. —¿cómo te va? —pregunta alegremente, arrastrando las palabras un poco.

mickey sonrío. —está bien, todos ustedes son un jodido grupo alegre considerando todas las cosas.

fiona se encoge de hombros. —no tiene sentido estar deprimido —se inclina y le da un codazo a mickey cuando él permanece en silencio—. gracias por traer a mi hermano de vuelta.

—ya dijiste eso —murmura mickey, tratando y fallando en ocultar su incomodidad con el tema.

fiona se ríe a carcajadas y asiente con la cabeza. —pero lo digo en serio, y mira lo feliz que está. realmente necesitaba estar con la familia.

mickey vuelve su mirada hacia ian y suspira. —sí, cierto —él mira hacia abajo aclarándose la garganta—. lo necesitaba.

fiona sonrío y se inclina, lo besa en la mejilla, ganándose un pequeño gruñido de disgusto de mickey, y se pone de pie. —deberías unirme, divertirme un poco —parece que tiene algo más que decir, pero se distrae cuando veronica baila hacia ella y las dos mujeres comienzan a sacudir

sus caderas y abrazarse. mickey levanta las cejas y se pone de pie, tomándolo como su señal para salir de esa zona.

la fiesta termina finalmente, todos se separan para ir a sus habitaciones. lip les ofrece a ian y mickey su propia habitación con la cama doble, diciendo que será más cómoda que la cama pequeña en la habitación de los chicos y citando que le debe a mickey por traer a su hermano de regreso después de todo.

mickey ya está acostado en la cama, moviéndose y tratando de ponerse cómodo, cuando ian se desliza a su lado. acerca a mickey hasta que la espalda de mickey está pegada al pecho de ian. presiona una línea de besos desde el hombro de mickey hasta justo detrás de su oreja, tarareando y pasando sus dedos por el brazo de mickey.

—gracias —susurra y aprieta la mano de mickey con fuerza.

—¿quieres dejar de decir eso? —mickey no puede resistir la sonrisa que se dibuja en sus labios. a sus palabras les falta algo de impertinencia cuando habla.

—no —responde ian, continuando besando suavemente su piel—. mierda, eres tan increíble, mick. simplemente perfecto, maravilloso y jodidamente caliente —comienza a tropezar con sus palabras, el alcohol todavía está en su sistema y los efectos de somnolencia se instalan—. tan jodidamente asombroso, mickey. yo solo... eres el mejor.

mickey se ríe en voz baja cuando oye que ian comienza a roncar suavemente; ian ciertamente es hablador cuando está borracho. mickey inhala y cierra los ojos agarrando la mano de ian y tratando de aclarar su mente.

aunque no puede, no esta noche. sigue pensando en ian bailando y riendo, pasando tiempo con su familia y luciendo más feliz de lo que mickey lo ha visto. ian se veía tan hermoso y libre, y todo lo que necesitaba era su familia, una familia en la que mickey nunca encajaría. es incómodo y penoso, constantemente buscando y dependiendo de ian a su alrededor. simplemente no se mezcla.

mickey los odia por hacer a ian tan feliz, deseando haber sido él quien hizo que la sonrisa de ian fuera permanente. ian es todo lo que mickey necesita, pero él no es todo lo que ian necesita.

mickey inhala y agarra la mano de ian con un poco más de fuerza, acercándolo un poco más y disfrutando de la cálida sensación que se extiende a través de él.

fiona tenía razón. ian necesita a su familia y no a mickey. sin embargo, está bien, entiende, no trajo a ian hasta chicago para pasar tiempo con él.

ian está feliz y eso es todo lo que importa.

se supone que el amor es desinteresado después de todo.

*

ian se despierta solo.

parpadea con cansancio y siente un ligero latido en la cabeza por beber anoche. le toma un par de segundos antes de que su visión borrosa vuelva a la normalidad y gime sentándose. mira alrededor de la habitación y toma el vaso de agua en la mesita de noche, bebiendo casi todo de una vez. se frota los ojos y se desliza fuera de la cama, vagando por el pasillo y buscando a mickey.

odia despertarse sin mickey acurrucado con él, incluso si solo han pasado unas pocas semanas, el hábito ya se ha formado. todo su día se siente mal sin poder abrazar y besar a mickey antes de hacer cualquier otra cosa.

ian baja las escaleras, frunciendo el ceño cuando las únicas personas en la cocina son lip y jimmy.

—oye, tío —saluda lip mientras tira unos panqueques en la plancha—. ¿dormiste bien? ¿mucho sexo salvaje?

—¿por qué sigues preguntando si no quieres saber? —ian refunfuña y camina hacia el arco, mirando hacia la sala de estar—. ¿alguno de ustedes vio a mickey hoy?

lip niega con la cabeza, un poco demasiado rápido mientras jimmy se endereza mirando a ian, —sí, brevemente esta mañana.

—¿y? —ian insinúa.

—dijo que saldría un rato —responde jimmy, con los ojos bajos y la voz un poco demasiado informal para sentirse cómodo.

ian da un paso adelante. —¿hace cuánto tiempo?

jimmy mira a lip rápidamente antes de volver a mirar a ian. —hace unas horas.

ian mira entre lip y jimmy, una sensación de pavor llenándolo mientras el silencio cae sobre la habitación. —¿qué está pasando? ¿qué pasa? —ian pregunta, volviéndose más paranoico con cada segundo que pasa.

jimmy abre la boca para hablar, pero lip lo interrumpe en el último segundo. —tenía una bolsa, ian, no va a volver.

—¿qué pasó? ¿qué le dijiste? —ian gruñe rodeando a lip y mirando a su hermano.

lip levantó las manos y dio un paso atrás. —¡nada! dijo que estabas feliz aquí y que solo necesitaba irse.

—no.

lip pone los ojos en blanco y pone una mano en el hombro de ian. —mierda, ian, está tratando de cuidarte. dijo que no encaja aquí, y sí, eso es cierto. es mickey maldito milkovich.

—sé quién es —gruñe ian y se vuelve para mirar a jimmy—. creo que sé adónde fue, solo necesito un auto. ¿puedes ayudarme?

jimmy suspira. —supongo, aunque no sé si es una gran idea.

—¿en serio, ian? —lip niega con la cabeza y frunce los labios—. "¡sé que es tu compañero de follads, pero no puedes dejar a tu familia!

ian mantiene su mirada fija en jimmy, tratando de mantener su voz fuerte pero se quiebra mientras habla. —si fiona se fuera sabes la seguirías a cualquier parte, así que, ¿por favor?

jimmy asiente y se pone de pie. —no le digas a tu hermana que estoy haciendo esto.

—joder —grita lip mientras pateo los armarios inferiores de la cocina—. ¿acabamos de recuperarte y te vas de nuevo?

ian inhala profundamente y sostiene la mirada de lip. —lo necesito. por favor, solo, necesito que lo entiendas.

la expresión feroz de lip se suaviza. —sí, lo entiendo.

ian asiente y tira a su hermano en un abrazo rápido. —regresaré para despedirme.

*

mickey hace el viaje en un día.

su apartamento se siente frío y vacío. resopla fuerte, probablemente todo brooklyn esté vacío en este momento. deja caer su bolso al suelo y entra a su habitación, colapsando en su cama. él piensa que lo mejor y lo único que se puede hacer en este momento es dormir hasta el día y medio siguiente.

se mueve incómodo, quitándose capas de ropa con la esperanza de que le ayude hasta que se queda desnudo y tiritando bajo las delgadas mantas haciendo todo lo posible por ignorar el hecho de que no tiene un caliente y alto pelirrojo envuelto a su alrededor.

—joder —él gruñe y entierra la cara en la almohada que ian ha estado usando. inhala, dejando que ian se apodere de sus sentidos y cierra los ojos. empieza a quedarse dormido, pensando sólo en ian, tocándolo, besándolo, abrazándolo, escuchándolo e incluso simplemente mirándolo.

tal vez tenga suerte y nunca más se despierte.

*

ian está enojado, por lo que arroja su bolso a la cabeza de mickey.

robar un auto con jimmy toma sorprendentemente menos tiempo de lo que esperaba, decir adiós a su familia por última vez toma mucho más. todos lloran, ian está seguro de que está sollozando al final. está sorprendido de cómo todo el mundo se toma la noticia. más allá del enojo inicial de lip, todos simplemente lo abrazan, le dicen que siempre lo amarán y que todo lo que quieren es que sea feliz.

ian acelera por las calles hasta la casa de mandy, sale corriendo de su coche y golpea la puerta hasta que ella responde. está muy sorprendida de ver a ian. ella explica que mickey había venido antes, despidiéndose de ella nuevamente y que se había ido poco después.

no hace falta ser un genio para saber que condujo de regreso a brooklyn.

ian había estado preocupado antes de eso, preocupado por haber hecho algo para alejar a mickey, pero ante la revelación de mandy, su preocupación se transforma rápidamente en ira.

así que cuando finalmente llega al apartamento de mickey, está cabreado.

—¿qué carajo? —se queja mickey, frotándose la cabeza, rodando sobre su espalda y parpadeando rápidamente—. ¿ian?

—¡qué te jodan! —ian grita y agarra una camisa del suelo, tirándosela a mickey—. ¡me dejaste!

mickey frunce el ceño. —¿me seguiste?

—¡por supuesto que te seguí! ¿qué más iba a hacer? —la voz de ian es baja y peligrosa, su rabia burbujea y niega con la cabeza—. ¡me dejaste!

mickey se sienta, levanta las rodillas y exhala. —estabas con tu familia. eso es lo que querías, ¿verdad? ¿estar con tu familia?

—qué te jodan.

mickey lo mira y aprieta la mandíbula. —estabas bailando con tu maldita familia, con tu sonrisa estúpida y te veías tan feliz. querías estar con ellos, estabas con ellos —se pasa la lengua por los dientes y frunce el ceño—. te quejaste tanto por ellos, y cuánto los extrañabas. joder, ian, si los amas tanto, ¿por qué te marchaste?

—porque yo también te amo, maldito gilipollas —ian responde con frialdad, lanzando otra pieza de ropa desechada a mickey.

la expresión amarga de mickey cae y ni siquiera se molesta en moverse cuando la camisa sucia golpea su rostro. —¿tú qué?

los ojos de ian se agrandan al darse cuenta de lo que dijo, su boca se abre. —yo... —su garganta está seca; no quiso decir eso. honestamente, no tenía la intención de decirle eso a mickey considerando lo corto que es su tiempo juntos.

—¿qué acabas de decir? —mickey presiona, sentándose más recto e inclinándose hacia adelante.

ian inhala profundamente, se imagina que las palabras ya están ahí fuera de todos modos. —te amo.

el silencio cae entre ellos; ian mira a mickey con nerviosismo mientras mickey lo mira con una expresión neutra. ian no sabe qué pensar. realmente desearía saber lo que está pensando mickey, desearía que él dijera algo para que ian se sintiera un poco menos expuesto.

—¿me has oído? —ian pregunta, rompiendo el silencio con su voz temblorosa.

mickey asiente y se muerde el labio inferior. se pone de pie y camina hacia ian rápidamente, envolviendo una mano detrás de su cuello y dándole un beso largo y suave. ian se apresura a envolver a mickey con sus brazos, haciéndolo caminar hacia atrás hasta que se derrumban en la cama todavía enredados. las manos de ian viajan por el costado de mickey, sintiendo su carne caliente bajo sus manos y suspirando felizmente su boca.

mickey retrocede de repente, observa a ian y respira profundamente.

—¿qué ocurre? —pregunta ian, agarrando la cadera de mickey y tratando de recuperar el pensamiento normal.

—solo dame un segundo —responde mickey bruscamente, con los ojos muy abiertos y la expresión suave de una manera que ian ama tanto.

—¿estás bien?

mickey se acerca y pone una mano sobre la boca de ian. —cállate, te amo.

*

los ojos de mickey están pegados a ian.

están acostados en la cama de mickey, ambos de lado, uno frente al otro con los dedos entrelazados y las piernas enredadas en las sábanas baratas. pasaron todo el día acostados juntos en la cama, susurrándose su amor el uno por el otro con cada beso y caricia. ninguno de los dos estaba dispuesto a dejar al otro por un segundo, constantemente abrazados y tocándose de alguna manera.

—creo que podría haber pasado cincuenta años contigo —murmura ian en el silencio.

mickey sonríe. – s lo cincuenta? el fin del mundo y tú me vas a dar cincuenta años.

–por la forma en que fumas, estar as muriendo en cincuenta años de todos modos –ian se ríe mientras habla, sonriendo ampliamente y tocando a mickey con su mano libre.

mickey pone los ojos en blanco, pero la sonrisa de ian es demasiado contagiosa para no devolvérsela. –el mundo se est  acabando, hijo de puta, se supone que debes decir que podr as haberme amado para siempre o alguna otra mierda eterna”.

ian niega con la cabeza. –sólo me dir as que es una mierda.

mickey se ríe y se lame los labios. – qu  hice para quedarme atrapado muriendo junto a tu molesto culo?

–tal vez eres mi alma gemela –responde ian, sus labios crispados mientras trata de resistir el impulso de reír.

–maldita mierda eterna.

pueden escucharlo antes que cualquier otra cosa, la silenciosa ciudad abandonada se hace más ruidosa a medida que se acerca. mickey traga, su sonrisa se desvanece y aprieta la mano de ian con un poco más de fuerza. mira hacia la ventana, no puede ver nada todavía, pero sabe que se acerca.

ian extiende su mano libre hacia adelante, colocándola en la mejilla de mickey y atrayendo los ojos de mickey hacia él. –mírame –dice ian con dulzura y sonríe–, somos sólo t  y yo.

mickey asiente e intenta ignorar los ruidos, trata de ignorar los golpes, deja que todo el ruido se desvanezca hasta que todo lo que puede escuchar es la respiración de ian que lo calma como una canción favorita. mira fijamente a los ojos de ian, brillantes y verdes, y se escucha a sí mismo hablando.

–podr a haberlo hecho,  sabes? –su voz apenas supera un susurro–, el por siempre y toda esa mierda.

ian se inclina hacia adelante y junta sus frentes. –yo también, por siempre y toda esa mierda.

ian inhala y luego todo se vuelve blanco.

fin.